

"las izquierdas en colombia": un libro necesario

RICARDO SANCHEZ
LAS IZQUIERDAS EN COLOMBIA. Ed. Universidad Nacional. Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas. Bogotá, 1996.

marino canizales palta*

El fracaso incuestionable del comunismo histórico constituye uno de los rasgos más trágicos y funestos de este declinante siglo. No en vano, será recordado como el "Siglo del Desprecio". No sólo por las dos grandes guerras mundiales y el totalitarismo como régimen político y forma de Estado que en él tuvieron lugar, sino también por ser el siglo de la "utopía invertida". "La primera vez, nos dice Norberto Bobbio, que la utopía igualitaria ocupó la historia, pasando del reino de los discursos al de las cosas, dio un vuelco para convertirse en su contraria". Sin embargo, el desafío lanzado por el comunismo histórico permanece. Permanece como lucha por el ideal de igualdad contra el "terrible derecho": la propiedad privada y el sistema económico y social que la sustenta. Por ello, también permanece la distinción entre "izquierda y derecha" como una dicotomía en la cual los defensores o enemigos de la igualdad social formulan sus concepciones y programas dentro de la dinámica propia de los procesos políticos. La política es su ámbito, y en él intenta resolverse. Sólo que este ámbito específico está en correspondencia y requiere de la correcta comprensión de otra distinción, la cual está referida a la libertad, y cuyos términos son "extremismo - moderación". "La libertad, afirma Bobbio, sirve para distinguir el universo político, no tanto respecto a los fines como respecto a los medios o al método empleado para conseguir los fines". Ahora bien, si la distinción "izquierda - derecha" persiste dentro del escenario político contemporáneo, a pesar de las diferentes y sonoras partidas de defunción expedidas por los ideólogos y notarios de la sociedad capitalista, ¿qué relación tiene o guarda con nuestra atormentada realidad nacional? ¿Tiene sentido plantearse, entre nosotros, la posibilidad real de una izquierda como partido popular y opción de gobierno frente a la hegemonía liberal-conservadora y a las desigualdades sociales de todo orden que tal bipartidismo patrocina? ¿Es posible, en suma, construir en la Colombia de hoy una oposición de izquierda, abierta y democrática, tolerante y participativa, a pesar del envilecimiento de la política y la presencia de un tejido de violencias que devora el conjunto de nuestra sociedad?

Son estas preguntas y otros interrogantes de igual naturaleza los que busca responder el libro "Las Izquierdas en Colombia" del escritor y ensayista Ricardo Sánchez, publicado por la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

Extraño título, exclamarán algunos, ya que en la hora presente la única oposición de izquierda que se

* Profesor del Instituto de Estudios Jurídicos e Internacionales de la Universidad del Valle.

practica contra el régimen imperante, es la que ejercen en forma perversa y demencial los diferentes grupos guerrilleros.

Sí. Extraño, pero válido. Y válido por lo plural. No hay que olvidar que la historia de Colombia presenta una notable y variada tradición socialista, tanto en el campo de las luchas sociales y políticas como en el de las ideas. El haberlo dedicado su autor a la memoria de Camilo Torres, Antonio García, Diego Montaña, Jorge Zalamea, Gerardo Molina y Estanislao Zuleta, así lo confirma.

Con este libro, Ricardo Sánchez pretende que el lector vuelva a aceptar que es necesaria una política basada en las ideas, que actividad política y cultura se requieren y complementan mutuamente. Que el colombiano, descreído y despolitizado, asqueado por la forma en que se realiza la política en nuestro país, tanto en la derecha como en la izquierda, se reconozca de nuevo como ciudadano soberano, participando en los procesos políticos, haciendo valer su punto de vista en relación con otros sujetos individuales o colectivos. Que no debemos ver en el conflicto una fatalidad, del cual sólo se sale con métodos violentos. Que no somos violentos por naturaleza, ya que la violencia siempre tiene o asume formas históricas.

Por eso afirma en la Presentación: “Este libro quiere contribuir a esclarecer las condiciones en que se desenvuelven las izquierdas colombianas y aportar al debate necesario sobre cómo reconstruir su presencia colectiva, social, intelectual y política”.

“Las izquierdas en Colombia” no es, por lo tanto, un libro más sobre el tema de las violencias en nuestro país. Tampoco un acartonado manual, con periodizaciones académicas sobre la historia del movimiento guerrillero en Colombia. Y mucho menos un registro lineal, propio de violentólogos, de los desafueros y la violencia permanente que a diario realiza la guerrilla como forma de vida.

No. Esta vez, estamos ante un libro diferente y, por qué no, necesario. Diferente, por estar escrito desde la perspectiva de nuestra historia social y política; por contener caracterizaciones muy precisas sobre ciertos momentos constitutivos de nuestra abigarrada personalidad histórica; por presentarle al lector aproximaciones interpretativas de las coyunturas fundacionales del movimiento guerrillero, articuladas éstas a un seguimiento de sus procesos de consolidación y su posterior deterioro político; por exponer, en fin, una conceptualización sobre el tipo de violencia que actualmente practican, la cual se define entre otras cosas por su constante violación de los Derechos Humanos.

Necesario, por las propuestas políticas que formula al lector, tales como: el reconocimiento del poder real que tienen las guerrillas como paraestado, con base territorial y aceptación social en las zonas donde actúa y es mayoría. Reconocimiento concebido como proceso de relegitimación social que, según Sánchez, es condición fundamental para resolver el conflicto con la insurgencia armada en nuestro país. Pacto social que políticamente debe traducirse en su integración al conjunto de la sociedad colombiana, con participación en el poder político y en los procesos económicos, con administración y gobierno en las regiones y municipios donde son fuertes. Es igualmente un libro necesario por la propuesta audaz de pensar y construir la paz como una cuarta dimensión ecológica a partir de su incorporación positiva como parte de nuestro ordenamiento constitucional, enriqueciendo con ello las reflexiones de Félix Guattari contenidas en su opúsculo “Las tres Ecológicas”. Esta idea nos permite asumir el asunto de la paz desde consideraciones no militares, como una cultura y condición de posibilidad de los Derechos Humanos. Rompiendo con el enfoque clásico de ver en la paz un armisticio entre violencias, o una tregua en la guerra. La paz vista como una relación social estable, como un poder civil, producto de una concepción democrática y racional sobre el conflicto, y su tratamiento no militar o policivo.

Una paz, que en su concreción nos permita dejar a un lado, por equivocado y tramposo, aquel viejo apotegma que ve en la violencia “la partera de la historia” y que tanto daño nos ha causado.

Finalmente, debo agregar, que estas notas quedarían incompletas si no hago referencia, así sea en forma breve, a un tema que está presente, de un modo u otro, en todos los capítulos que conforman “Las izquierdas en Colombia”: es el relativo a lo que se ha dado en llamar “nuestra personalidad histórica”.

La clave para comprender nuestro drama nacional está ahí. Y a su correcta comprensión dedica Ricardo Sánchez gran parte de su reflexión. Sólo descubriendo qué define su carácter y cuáles han sido los procesos sociales, políticos y culturales que la han configurado, podremos entender el porqué de la presencia permanente de la violencia en nuestra historia. Presencia permanente que, como lo manifiesta Sánchez, se ha convertido en “una cultura popular de la violencia o una subcultura de la rebelión armada”, que atraviesa como un hilo rojo todo el acontecer de nuestra vida nacional.

Así, pues, como tendrá oportunidad el lector de comprobarlo, estamos ante un libro políticamente necesario.